

ODONTOIATRIA

Revista Ibero-Americana de Medicina de la Boca

VOL. XVIII

NUM. 211 (7)

1963

ORIGEN DEL EPITELIO DE LOS POLIPOS PULPARES

por los Dres.

JUAN RAUL TOVAR Y LUCAS I. GONZALEZ,

de Buenos Aires, Argentina.

INTRODUCCION

Uno de los puntos más oscuros de la patología buco-dental lo constituye el origen del epitelio que recubre algunos pólipos pulpares.

Investigaciones recientes (1) tienden a confirmar dos posibles fuentes de origen para dicho epitelio: por proliferación del epitelio gingival en contacto directo con el pólipo y por la reactivación de los restos epiteliales de Malassez.

Como es sabido, estos restos epiteliales, cuando se encuentran incluidos en un granuloma apical, proliferan merced a la irritación crónica a que se encuentran sometidos y dan origen a la membrana epitelial quística. Este proceso sería favorecido por la tendencia que tienen todos los epitelios a extenderse en superficie (2).

El epitelio de los pólipos pulpares también está relacionado con la existencia de un tejido de granulación subyacente (3). La hipótesis de que la membrana epitelial presente en los quistes periapicales tiene por función la defensa contra posibles metástasis microbianas (4), puede hacerse extensiva al epitelio de los pólipos pulpares.

La manera de pensar clásica sobre el origen epitelial de las células que constituyen el epitelio que recubre a los pólipos pulpares, es deducida obligatoriamente de la teoría celular que regía a las ciencias biológicas hasta hace poco tiempo.

BIOLOGÍA CELULAR.

Para esta teoría, la célula es la mínima cantidad de materia capaz de exteriorizar fenómenos vitales; es, por lo tanto, la unidad anatómica, fisiológica y genealógica de todo ser viviente (5).

El principio de la unidad genealógica, es decir, el principio por el cual toda célula nace de otra semejante, llamado también de la especificidad de las hojas embrionarias (6), al sostener la imposibilidad de metamorfosis entre dos tipos de células de distinto origen (meso y ectodérmicas, p. ej.), es el que ha encauzado hasta el presente las investigaciones sobre el origen de los epitelios que nos ocupan.

En efecto, las hipótesis que hacen derivar el epitelio de los pólipos pulpaes (7) y el de los quistes apicales (8) (teoría de Rumpel) de la metaplasia de células meso o endodérmicas, son descartadas por la mayoría de los autores (9).

En los últimos años, los estudios sobre genes, virus y enzimas han hecho avanzar la biología en forma sorprendente, aunque no confirman los principios de la teoría celular de la biología clásica. Actualmente se habla de una «biología molecular» (10) y de «biología cuántica» (11), para las cuales la unidad anatómica, fisiológica y genealógica de los seres vivientes se halla a nivel de las moléculas proteicas.

BIOLOGÍA MOLECULAR.

Los descubrimientos efectuados en este campo, a los cuales ya se ha referido uno de nosotros en otra parte (12), permiten aclarar ciertas reacciones orgánicas que, si bien se hallan en el terreno de las conjeturas, se hacen así abordables desde otro punto de vista más accesible.

Esto es lo que ocurre con las transmutaciones entre virus y genes (13), y en la posibilidad de que células como los histiocitos (14), y los leucocitos (15), se transformen en células epiteliales, así como las células de los músculos estriados se conviertan en glóbulos rojos (16). También se explican, desde este punto de vista, ciertas contradicciones que surgen de investigaciones histopatológicas recientes en las que llega a ponerse en duda el origen conjuntivo de los odontoblastos (17).

La transformación de elementos celulares leucocitarios en células epiteliales durante los procesos inflamatorios era un hecho observado, aunque no generalmente admitido, por ejemplo, cuando se hablaba de las células «epitelioides» de las lesiones tuberculosas. El origen de estas células «epitelioides» en las lesiones tuberculosas, llamadas así por su semejanza con las células epiteliales, no ha sido todavía aclarado (18), aunque se acepte generalmente que se originan de elementos conjuntivos sometidos a una irritación duradera (19).

Busse Grawitz demostró que los leucocitos polimorfonucleares aparecidos en los focos inflamatorios provienen de la metamorfosis de células epiteliales, endoteliales, mesenquimales y de la glía (20) (21) (22) (23). No es aventurado suponerle al epitelio que recubre los pólipos pulpaes, así como al de los granulomas apicales epiteliales, un origen semejante. De esta manera se explicaría la razón por la cual se encuentran polinucleares en el seno del epitelio de los granulomas epiteliales apicales (24), ya que ambos tipos de células pueden transformarse una en otra.

BIBLIOGRAFIA

- (1) BOUYSSOU, M.: «Le problème de l'épithélization des polypes pulp.». Bulletin du Grup/Int. Rech. Scientif, año 1, 1958, p. 21.
- (2) CARRERA VIGURIA: «Estudio clínico-quirúrgico de los quistes paradentarios». Cooperador Dent., vol. 22, 1954, p. 152.
- (3) DEMARIA, A. J.: «Pólipo pulpar». Rev. del C. O. A. y C. E. O., vol. 12, 1925, p. 566.
- (4) LIMA, C.: «Granuloma». Rev. del C. O. A. y C. E. O., vol. 17, 1930, p. 430.
- (5) FERRARIO, C. V.: «El alcance biológico de la desintegración atómica». Revista Odontol., vol. 33, 1945, p. 624.
- (6) HOUSSAY, FREDERIC: «Nature et sciences naturelles». Flammarion. París, 1908, p. 255.
- (7) DEMARIA, A. J. (Ob. cit. (3), p. 563).
- (8) LARA, A. A.: «Contribución al estudio de los granulomas periaopicales». Tesis. Bs. As., 1938, p. 32.
- (9) ERAUSQUIN. Cit. por (7).
- (10) BUSSE GRAWITZ, P.: «Bases experimentales para una patología moderna». El Ateneo. Bs. As., 1945.
- (11) JORDÁN, P.: «La biología cuántica». Seix Barral. Barcelona, 1954.
- (12) GONZÁLEZ, LUCAS I.: «Las enfermedades del colágeno en patología bucodental». Odontoiatría, vol. 16, 1959, p. 565.
- (13) JORDÁN: Ob. cit. (11), p. 49.
- (14) BUSINCO, L.: «Tejido conjuntivo: unidad histio-capilar». Gaceta sanit. 1958, núm. 6. Erba. Milán, p. 37.
- (15) BUSSE GRAWITZ: Ob. cit. (10), p. 371.
- (16) WAJDA, S. H.: «Una teoría citomórfica de la formación de la sangre». El Día Méd., vol. 24, 1953, p. 249.
- (17) KEREBEL, B.: «Sull'origine degli odontoblasti». Minerva Stom., vol. 4, 1955, página 139.

- (18) VILLAMIL, J. F.: «La inflamación específica». Apuntes de Patol. y Clin. Buco-Dental (primer curso). Bs. As., 1954, p. 69.
- (19) BUSSE GRAWITZ, P.: «Un cambio inminente en la medicina actual». La Prensa Med. Arg., vol. 47, 1960, p. 2.371.
- (20) BUSSE GRAWITZ, P.: «La patología molecular». Sem. Med., vol. III, 1957, página 121.
- (21) BUSSE GRAWITZ, P.: «La patología molecular». La Prensa Méd. Arg., volumen 40, 1953, p. 2.901.
- (22) BUSSE GRAWITZ, E. G.: «La observación microscópica directa de la queratitis». Sem. Med., vol. 115, 1959, p. 333.
- (23) ALESANDROWICZ, J.: «Producción de células sanguíneas a la luz de la síntesis de teorías prevalecientes y nuestras propias observaciones». Sem. Méd., vol. 118, 1961, p. 1.475.
- (24) DELATER, G.: «El granuloma epitelial apendicular». Rev. Odontol., vol. 23, 1935, p. 67.

LA PRUEBA DE YODO DE SCHILLER EN LA CAVIDAD BUCAL*

Por el doctor J. WESPI

Si en analogía a la prueba de Schiller se trata la cavidad bucal pincelándola con una solución de lugol al 1 por 100, se colorea de oscuro la mucosa, debido a su contenido de glicógeno, mientras que la porción correspondiente a la encía permanece incolora.

En caso de inflamaciones y de hipertrofia se colorea también la encía. Nuestros ensayos demuestran que, enjuciendo a base de la extensión de la coloración de yodo, comienza la hipertrofia de la encía en el embarazo después del cuarto mes y desaparece en pocos días después del parto. Esta observación habla en favor del hecho de que la hipertrofia gingival en el embarazo presenta una relación con una transformación hormonal y que no es debida a una insuficiencia de vitamina C. La presencia casi regular de las hipertrofias gingivales son, además, una prueba de que en la cavidad bucal se producen, asimismo, modificaciones biológicas del embarazo, que tienen la mayor importancia en el origen de la caries del embarazo y menos debida a una falta de cal.

Ya en los recién nacidos puede diferenciarse la falta de tinción de la encía de la mucosa coloreada de la cavidad bucal. Inmediatamente después del parto pueden observarse en las mucosas de las encías coloraciones intensas de yodo cambiables, que corresponden a la hipertrofia gingival de la madre. Esta coloración de yodo desaparece en los primeros días de la vida. El autor la considera como una de las llamadas «reacciones del embarazo».—(F. Ruiz. 16224. B. M. I.)

(Der Seweiz. med. Wochschrft., 12, 374, 1961.)